



Por qué contar con la ayuda de asesores financieros

Economía, 04/01/2019



Las políticas económicas y la compleja burocracia de lenguaje indiscrible siguen copando las instituciones públicas de todo el país.

Trámites tan aparente sencillos como darse de alta en Hacienda y pagar los impuestos correspondientes pueden convertirse en toda una odisea debido a ello.

La falta de claridad y el uso de formas de expresión que se alejan de la manera de hablar cotidiana de la gente normal se acaban convirtiendo en una trampa que, consciente o inconscientemente, lleva a la ciudadanía a tomar decisiones erróneas. Cuando hay dinero de por medio, por ejemplo a la hora de solicitar [créditos online rápidos](#), es mucho más peligroso todo.

¿Qué se puede hacer en esos casos? A día de hoy, existen numerosos tutoriales audiovisuales o en blogs que ayudan a las personas en estas situaciones a tributar correctamente o a iniciar procesos de papeleo difíciles y tediosos con la Agencia Tributaria o con otras administraciones públicas.

Sin embargo, en ocasiones puede aparecer el estrés o directamente no tenemos tiempo material para ocuparnos de estos asuntos.

Es en esos casos en los que podemos elegir el plan B: contar con la ayuda inestimable de un asesor financiero. Los asesores financieros, en esencia, son expertos en materia legal, jurídica y económica, y pueden hacer todo el proceso en nuestro nombre.

Sin embargo, también hemos de detenernos un poco a investigar a la hora de elegir a un asesor o a una asesora financiera.

Deberíamos hacernos unas preguntas básicas. Por ejemplo, cuáles son sus honorarios, qué experiencia profesional tiene, si

trabaja para una agencia o es freelance, y, muy importante, si posee la acreditación de EAFI o Empresa de Asesoramiento Financiero.

Si las respuestas a todas esas preguntas son positivas y nuestra relación con él o ella es positiva, habremos elegido a alguien de confianza que podrá ayudarnos con todas nuestras tramitaciones presentes y futuras.

Incluso puede aconsejarnos en materia de solicitud de **préstamos personales**, nóminas bancarias o apertura de cuenta en nuestro banco de rigor. La cuestión es que, gracias a los asesores financieros, no tenemos por qué ocuparnos de toda la responsabilidad nosotros mismos.